



Carmen Pilar Huergo

AUTORIDADES, reina de las fiestas miembros de la comisión, vecinos amigos y visitantes.

Creo que el único merito para estar hoy dando el pregón de estas fiestas, es haber formado parte de las primeras directivas de esta comisión COFIVI en su formación y que hoy con mucho cariño quisiera recordar.

Allá por los fines de los años 60 o principios de los 70 se juntaban un puñado de jóvenes para organizar las fiestas, con la ardua labor de ir pidiendo una colaboración económica de casa, en base a cuyo montante, habitualmente moderado según fuera la recaudación así eran las celebraciones. Pero aquel año nadie quería tomar la iniciativa, pues la responsabilidad era (como ahora) alta y el miedo al fracaso elevado, con lo cual, cercana la fecha de las fiestas del CORPUS, no había nada contratado ni orquestas ni gaiteros ni tan siquiera carruseles para los niños que dicho sea de paso en aquel tiempo no eran otros que las lanchas, alguna tómbola y de pascuas a ramos si no coincidían las fiestas con otras que los feriantes consideraran más rentables venían los caballitos o los coches de choque, ese año que nos ocupa, no ocurrió, quedando unos festejos un tanto deslucidos.

Pero como dice el dicho “VIVIENDO Y APRENDIENDO”, nos dimos cuenta del fallo y nos sirvió de escarmiento. Y en apenas unos meses se juntaron unos cuantos emprendedores, de esos que en este pueblo nunca faltan, por suerte para todos nunca faltan, por suerte para todos y decidieron formar una comisión permanente.

Se comunicó a todo el pueblo, hubo una reunión general donde se expusieron una serie de ideas aprovechando las que sirvieron para formar la primera directiva de COFIVI.

Se votó al presidente, siendo elegido Francisco Mayor Llerandi “Paquito el de Teresa”, teniendo, éste la potestad para nombrar a los otros miembros de la directiva, Maximino Marina, Marta, Gonzalo Llerandi, Nandi.

En mi caso concreto, no recuerdo en la fecha que me incorpore pero creo ser de los primeros, esos sí, ni más ni menos que cualquiera de ellos, hay actas que reflejan fechas muy cercanas al inicio.

Además de los citados anteriormente guardo grandes recuerdos de otros compañeros, Tino Baragaña, Juan Carlos González, Francis, Beba, Enrique Alonso, Enrique González y algunos otros a los que pido perdón por no nombrar, pero después de cuarenta va fallando la memoria, y las nieblas del tiempo borran algunos nombres, no así su aportación y duro trabajo que me ha quedado grabado.

Una vez formada la directiva a trabajar tocan. Las reuniones en casa de Paquito, hacia las nueve de la noche nos juntábamos todos en el chigre, dejábamos a Teli de chigra, nosotros subíamos al comedor donde debatimos propuestas, aclarábamos cuentas, cosa de Tino Baragaña tenía perfectamente documentadas, también preparábamos los próximos actos a realizar intentando fueran del agrado de la mayoría de la gente. En la sapiencia que nunca lleve a gusto de todos.

En las primeras Navidades que yo estuve participando organizamos el primer Belén viviente de la comarca. Empezamos por buscar la mejor ubicación para tal acto que no fue otro que en medio del paseo. Hallado el sitio se comenzó construyendo el portal y una pequeña posada. Necesitábamos mucha colaboración y la hallamos ya lo creo, empezando por los carpinteros Efrén, Francis y Julio a trabajar tocan clavando postes, poniendo tablas rápidamente preparando el armazón, después había que taparlo por todos los sitios y les construcciones caribeñas, hicimosles a la asturiana, pues las palmeras aquí eran escasas y por ello en toda la ería no quedo una tuca de maizón.

Tras los carpinteros, llegaron los electricistas Nandi y Falo Estrada con Castaño empezaban a tirar cables y poner bombillos, con la ayuda de algunos otros, en poco tiempo todo estaba preparando para que el día 24 a las doce de la noche, diera comienzo la primera representación del Belén viviente de Villamayor y alrededores.

La Virgen, era Rosita, San José “Quique el de Blanca la del Sucu”, el Angelín era una de les neñes de Mari y Tino, no sé si Patricia o Carmín.

La sacristía fue el camerino para vestir a los actores. A la puerta de la casa del cura estaba la burra, donde subieron a Rosita acompañada de San José, para dar la vuelta al paseo, hasta llegar al portal.

La representación, fue todo un éxito, con numerosas felicitaciones para los actores que intervinieron. Esto desde luego nos dio fuerza para que seguir trabajando en nuevas ideas.

Cuando llegaban las fiestas del Corpus del año 71 se decidió elegir un pregonero por primera vez, recayendo la responsabilidad y tras la correspondiente votación, en don Luis Muñiz Hidalgo el cual encantado acepto el reto.

Para dicho acto, se preparo el cine engalanándolo para tan insigne momento. Después de la lectura del pregón, el orfeón de Villamayor, interpretaba su repertorio. Por cierto grandes voces había en aquel coro, por supuesto la mía no era una de ellas yo con no desafinar ya tenía bastante, gracias Efrén allí donde estés por la inmensa paciencia con los que no estábamos dotados con el don de la buena voz.

Al año siguiente, se decidió dar más popularidad a las fiestas para ello se nombró una reina, recayendo dicho honor en Conchita Escandón, que hizo su entrada triunfal en el cine, del brazo del presidente y acompañada por dos damitas vestidas de asturianas.

Se leía el pregón, se imponía la banda a la reina y a continuación el orfeón nos deleitaba con sus melodías. Años posteriores fueron entre otras reinas: Beba, María Dolores Villanueva, Mari Carmen la de Mero y tantas otras a lo largo del tiempo.

De viernes, era el día de los niños. Se preparaban juegos y concursos. También se creó un grupo de teatro infantil que representaba cuentos clásicos, con nuestros pequeños actores. En una ocasión, nos atrevimos, con una adaptación de la gran obra CANDILEJAS la historia de una preciosa bailarina y un genial payaso interpretado por Margarita, nos deleitaron con una de las actuaciones más entrañables y con más éxito de este joven elenco.

Nuestros niños de entonces que nos proporcionan tantas alegrías y tantos buenos momentos, ahora ya tendrán unos 35 años, teniendo algunos hijos con la edad de los que ellos tendrían en aquellos años 70.

Estos días de ensayos y representaciones eran muy satisfactorios y alegres por parte de todos, tanto niños como adultos, había tiempo para confidencias inocentes para risas, y como no para alguna regañina por falta de atención o puntualidad, ninguna cosa importante, procurando siempre terminar en la mejor armonía y disfrutando siempre con las ocurrencias de todos estos grandes actores.

De sábado se empezó a organizar una baile en una sala de fiestas que había en el Benidorm donde todos los socios tenían entrada gratis esto duraba hasta altas horas de la madrugada.

Muchos empataban con la tradicional alborada con los gaiteros y tamborileros y la gran explosión del cohete nos hacían despertar y empezar el día grande de las fiestas, en ese día todo el mundo se esmeraba para que fuera el mejor, el más brillante.

Comenzaba, con la misa cantada y los niños de comunión acompañando en la procesión. En la tarde se daba a los socios, el bollu y el vino. Por la noche la última gran verbena, de las fiestas la última mirada para el mozu que te gustaba y te había ignorado los días anteriores, las reuniones con amigos, las botellas de sidra

compartidas con toda la peña, Mamerto, Quike, Maxi, Francis, José el del café, Álvaro el de Antrialgo, Gloria, Margarita, Marta, Rosa, Yo y no sé cuantos más, nos juntábamos para todos los xareos que podíamos organizar.

Creo que todo lo que os acabo de relatar pertenece a una época que algunos no conocisteis, a otros como a mi os parecerá que fue ayer, aunque alguna gente hace mucho que no se de ella, pero no por eso dejan de estar en mi memoria con nostalgia y alegría.

La misma alegría que espero que todos tengamos para disfrutar de estas fiestas y es mi deseo que se desarrollen con gran éxito y satisfacción para todos con lo cual dejo que dé comienzo la folixa.

Muchas gracias todos y viva VILLAMAYOR.

Villamayor, 7 de Junio de 2012